

## DOS NUEVAS OBRAS DEL PINTOR JOAQUIN CAMPOS EN LA VILLA DE LIETOR \*

Por Amparo IBORRA BOTIA

Desde hace dos años venimos investigando en torno a la dilucidación de la vida y la obra del pintor Joaquín Campos (†1811) (1), intentando no sólo aclarar cualquier extremo de su avatar vital, sino también y con mayor dedicación todo lo referente a su obra y a su arte. Iniciamos así la búsqueda de nuevas pinturas que pudieran proporcionarnos nuevos y más firmes datos sobre este artista a caballo entre los siglos XVIII y XIX; y, por lo mismo, significativo para la comprensión de la evidente decadencia artística de nuestro entorno geográfico al cambio de las citadas centurias.

Es así que en la villa albacetense de Liétor, por aquellas fechas perteneciente a la jurisdicción eclesiástica de la Diócesis de Cartagena, hemos tenido la fortuna de haber hallado dos obras firmadas y fechadas, totalmente inéditas y de capital importancia en la producción pictórica de Joaquín Campos.

En primer lugar nos referiremos al cuadro pintado en 1788 de *La Virgen del Carmen* (Fig. 1), cuyo destino originario era el convento de carmelitas descalzos de Lietor (2). En su día fue el bocaporte del posi-

\* Queremos expresar nuestro agradecimiento a D. Francisco Navarro Pretel, párroco de la iglesia de Santiago de Lietor y a D. Tomás Alcantud, fotógrafo, por la desinteresada ayuda que nos prestaron.

- (1) Hasta el momento los estudios sobre Joaquín Campos pueden quedar reducidos a la cita de dos artículos publicados por JORGE ARAGONESES, Manuel: «Sobre la vida y la obra de Joaquín Campos», en *Murgetana*, N.º XXIX (Murcia, 1968), págs. 107-140, y «Joaquín Campos. Nuevos datos», en *Mastia*, N.º 3 (Cartagena, 1973), págs. 13-22. Nuestro trabajo, en fase ya de redacción final, constituye la Tesis de Licenciatura, que en su día será presentada y defendida en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Murcia.
- (2) Oleo sobre lienzo, de 2,37 x 1,60 m. Está firmado y fechado al reverso, manuscrito a pincel y en negro: «Joaquín Campos/lo pintó en Murcia/Ao 1788» (La «A» y la «o» entrelazadas) (Fig. 2).

ble retablo mayor, como puede apreciarse por el contorno semicircular que muestra todavía la zona superior de este enorme cuadro. Precisamente en un inventario del convento fechado en 1858, se cita un «Cubre camaril de Nuestra Señora del Carmen» (3), y en 1952 en otro inventario, esta vez de la iglesia de Santiago, adonde fue llevado después de la guerra civil de 1936-39, se vuelve a mencionar una Virgen con Niño en el retablo del Espino, probablemente referido al mismo cuadro puesto que no se menciona ninguna otra imagen pintada de la Virgen (4). Sin embargo, el retablo —donde en un principio servía de bocaporte— no se encuentra actualmente en Liétor.

La figura de la Virgen, de cuerpo entero, presenta un aspecto muy rígido a causa de las vestiduras que caen verticales formando un gran cono, además de la hierática postura frontal que mantiene. Está representada como una mujer joven de cabellos rizados y largos, cubiertos por un velo blanco; se ciñe la cabeza con una rica corona de oro adornada con piedras preciosas de la que emergen rayos dorados rematados algunos por estrellas; se cubre desde los hombros con un gran manto blanco bordado con motivos florales. Con la mano derecha coge un cetro de oro y un escapulario carmelita, y con la izquierda sostiene al Niño. Este viste un traje blanco con adornos dorados; adelanta los brazos para mostrar unos ramilletes de flores y un escapulario también carmelita. Bajo los pies de la Virgen una media luna con los cuernos hacia arriba y un voluminoso cúmulo de nubes de aspecto muy pesado con unos ángeles rubios de cabezas aladas; otros grupos similares decoran la parte superior del cuadro de modo simétrico.

Muy probablemente la rigidez y estatismo de la Virgen vengan dados por el hecho de que el artista dieciochesco tuvo presente las llamadas imágenes de devanadera, es decir, aquéllas cuya talla escultórica quedaba reducida a rostro y manos, colocadas sobre un armazón metálico o de madera que se reviste realmente con vestidos, capas, joyas, etc. De ahí, también, esa calidad casi plástica que se deriva de la forma cónica de la Virgen. Es, pues, fácil conjeturar que Campos

(3) Arch. Parroquial de Liétor (Albacete) «Inventario del convento carmelita de 1858», s.f.

(4) Arch. Parroquial de Liétor (Albacete) «Inventario de la iglesia parroquial de Santiago de 1952», s.f. Las medidas del camarín de este retablo coincide con las actuales del lienzo de la Virgen del Carmen. Es fácil comprobar cómo se aumentó la primitiva anchura del cuadro para adaptarlo a este nuevo emplazamiento; para ello se sirvieron de un nuevo lienzo cosido con grandes puntadas que es el que ahora se sujeta al bastidor. Además todavía se ve claramente las señales que dejó el soporte original.



Fig. 1 *Virgen del Carmen*. Iglesia de Santiago. Liétor (Álbacete).

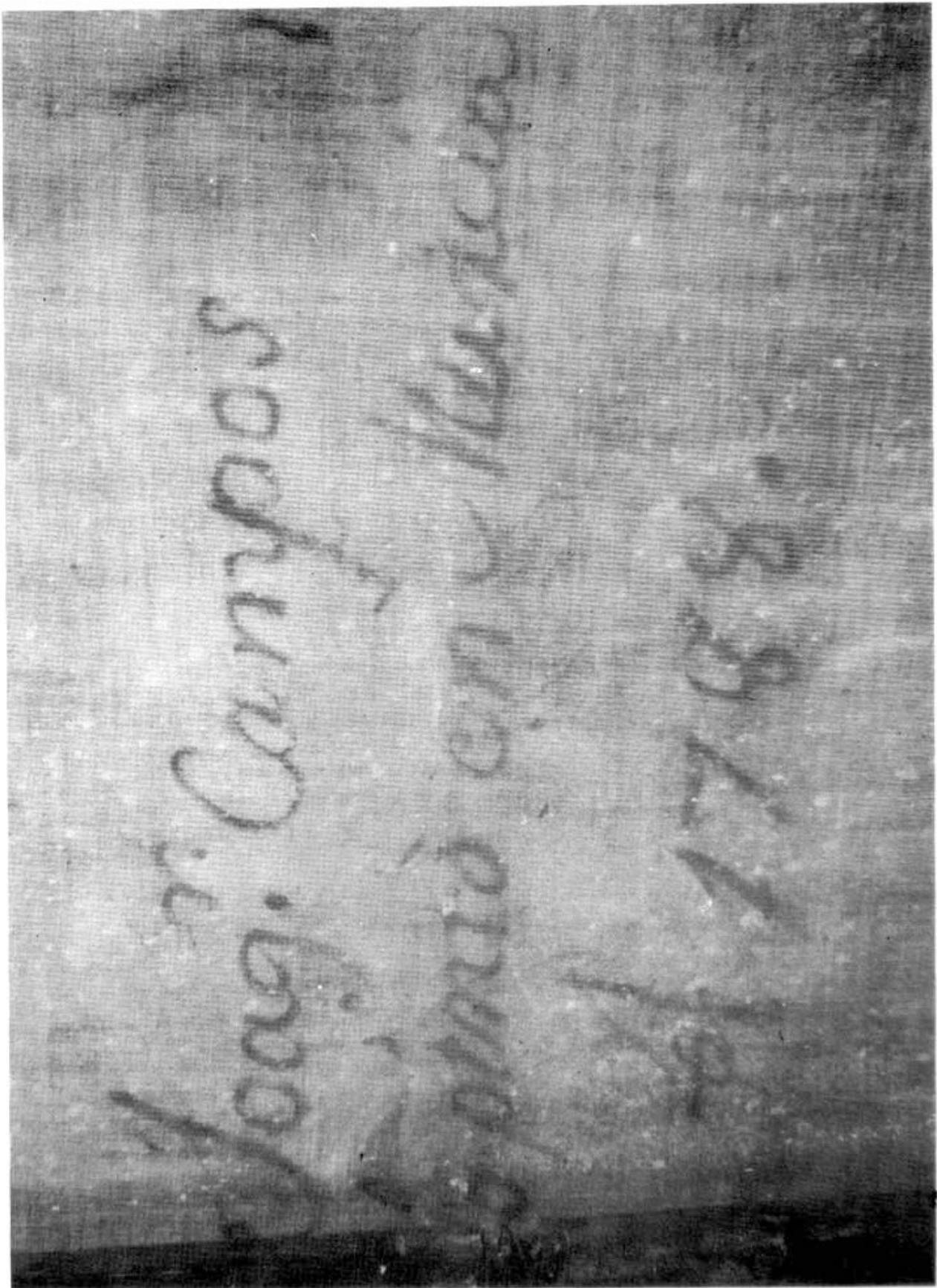


Fig. 2 Virgen del Carmen. Iglesia de Santiago. Liétor (Albacete).

pudo copiar o al menos inspirarse directamente en las imágenes de vestir que hubiera por entonces en la iglesia del convento carmelita de Murcia. De hecho las dos que nos describe Fuentes presentaban grandes semejanzas con la figura de este lienzo (5).

En cuanto a la conservación del cuadro hay que lamentar su mal estado actual; el lienzo se halla cuarteado y con la pintura desprendida en algunas zonas. Presenta una ranura vertical de unos veintisiete centímetros en la parte inferior central, con un lienzo pegado por detrás para evitar que aumente de tamaño.

El otro cuadro, motivo de nuestro artículo, representa a *las Animas* (6) (Fig. 3); Campos lo ejecutó en 1808 para la Cofradía de Animas de la iglesia de Santiago de Liétor. Es probable que a la hora de elegir pintor, pensarán en nuestro artista por conocer de antemano su obra y estilo a través del cuadro que, algunos años antes, había hecho para el convento carmelita de la misma villa, y que hemos estudiado más arriba. Para completar el enriquecimiento del cuadro y del altar donde iba a tener su emplazamiento la Cofradía mandó hacer unos adornos de talla, seguramente con motivos decorativos barrocos (7). Actualmente no se conserva en la iglesia ningún altar de estas características; además en un inventario de 1952 se menciona un lienzo «muy deteriorado de ánimas sin marco» (8), lo que nos hace pensar que su encuadre original fue destruido durante la guerra civil de 1936-39.

La composición presenta dos grandes zonas horizontales claramente diferenciadas; una inferior en la que ha pintado entre llamas a las ánimas, representadas unas como jóvenes y otras como ancianos

- (5) FUENTES Y PONTE, Javier: *«España Mariana. Provincia de Murcia, Parte Tercera. Lérida, 1882, págs. 22 y 36. Describe dos imágenes de la Virgen del Carmen, una que presidía el altar mayor de la iglesia y otra que recibía culto en la capilla de lo que había sido hasta la exclaustación portería del convento. Ambas se alzan frontalmente sobre peanas, visten ricos trajes y son portadoras de los escapularios carmelitas y de los atributos reales del cetro y la corona, que se ciñe sobre peluca de rizados cabellos. Una de las Vírgenes, la que se veneraba en la iglesia, mostraba, además, un ramo de flores. Joaquín Campos sólo cambia la composición al introducir la figura del Niño.*
- (6) Oleo sobre lienzo, de 1,92 x 1,71 m. Firmado y fechado en el ángulo inferior izquierdo: «Joaq. Campos/fecit Ao 1808» (la «A» y la «o», entrelazadas).
- (7) Arch. Parroquial de Liétor (Albacete). «Libro de Cofradías de Animas. Libro para tomar cuentas a los Herm.<sup>s</sup> May.<sup>es</sup> de la Cofradía DE LAS BENDITAS ANM.<sup>s</sup> DE LA VILLA DE LIETOR». «Cuenta que da Pasq.<sup>l</sup> Martínez desde último del año 1807 hasta fin del año de mil ochocientos ocho». Cuentas de 17 de Mayo de 1808.
- (8) Arch. Parroquial de Liétor (Albacete) «Inventario de 1952», s.f.

de cabellos y barbas canas, con actitudes de recogimiento y súplica. La mitad superior del cuadro está ocupada por la Trinidad ante un fondo de gloria. El Padre y el Hijo, sentados sobre nubes a modo de tronos, dirigen la mirada a las almas. El Padre las bendice con la mano derecha mientras apoya la izquierda sobre un globo terráqueo, y a su derecha Cristo les muestra la cruz con que las ha redimido; con un gran paño rojo se cubre parte de su desnudo cuerpo. Angeles y querubines rodean, en gran número, a las figuras divinas. Sobre sus cabezas el Espíritu Santo, representado como una paloma entre destellos luminosos, está enmarcado por una gran orla de cabezas de angelillos apenas abocetadas.

Su conservación es muy deficiente, hallándose muy cuarteado el soporte y craquelada la superficie. En algunas zonas se ha perdido el lienzo original, destacando en este sentido una gran franja vertical que corta a todo lo largo la composición, y que fue reparada con trozos de lienzo de pinturas que no corresponden a los miembros o elementos que se perdieron de las figuras.

Sirvan, pues, estas páginas para haber dado a conocer dos nuevas pinturas de Joaquín Campos, al tiempo que, dada la ineditud de ellas, haber aumentado modestamente su catálogo de obras autógrafas.

A. I. B.



Fig. 3 *Animas*. Iglesia de Santiago. Liétor (Albacete).